✻ *EMILIA PARDO BAZÁN (2006): "UN POCO DE CRÍTICA". ARTÍCULOS EN EL ABC DE MADRID (1918-1921)*, EDICIÓN, "ESTUDIO INTRODUCTORIO" Y NOTAS DE MARISA SOTELO VÁZQUEZ, ALICANTE, PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD.

El libro que nos ocupa se presentó, muy oportunamente, en el *III Simposio de Emilia Pardo Bazán: El periodismo*, celebrado en A Coruña, en el salón de la Real Academia Galega, sito en la antigua casa de la escritora en la Rúa de Tabernas, n.º 11, durante los días 2, 3, 4 y 5 de octubre de 2006.

Marisa Sotelo edita por primera vez en su totalidad los 41 artículos, de carácter misceláneo, que Emilia Pardo Bazán escribiera en su sección fija "Un poco de crítica" –al principio "Algo de crítica"– en el diario madrileño.

Se trata de una edición muy pulcra y conveniente anotada en lo que se refiere a los nombres propios, lo que facilita una correcta lectura en unos tiempos de escasa competencia histórica y literaria por parte del lector común. Tal vez, se echa de menos que no se reseñe en el cuerpo del libro la fecha de publicación de cada artículo, lo que sí, sin embargo, se hace en el "Estudio introductorio". En éste se agrupan los textos periodísticos en cuatro apartados que se van analizando y estudiando: artículos de carácter histórico, de crítica literaria española, de crítica literaria extranjera y de homenaje. El primero está formado por escritos sobre un pasado remoto que doña Emilia intenta desmitificar. Tratan sobre la Inquisición, el temible duque de Alba y el descubrimiento y la conquista de América. Pero hay otros que se centran en el pasado próximo, en el desastre y crisis del 98. Todos tienen que ver con el tema de España, tan afín a noventayochistas y novecentistas. El regeneracionismo de Pardo Bazán se hace patente tanto en su labor periodística como creadora a través de la novela *El Niño de Guzmán* (1899), al igual que lo será en las dos generaciones de escritores siguientes a la suya.

En cuanto al segundo grupo –el dedicado a la crítica literaria española– sobresale la posición de la autora coruñesa con respecto a la producción de ese tiempo que Marisa Sotelo, aunque ve tamizada de cierta nostalgia por otro más suyo, fija en dos direcciones: una novela costumbrista de ambiente rural o regional, heredera en cierta medida del realismo-naturalismo del siglo XIX y una novela psicológica bajo la impronta de P. Bourget, tendente al decadentismo. Se da cuenta doña Emilia de que los nuevos aires novelísticos, las de los años 20, reflejan la interioridad, los sentimientos, la compleja psicología de los personajes. Se tiñen de tristeza trágica, renuevan el

romanticismo y se acercan a la poesía lírica. Pero la escritora marinedina no deja de reflejar la desorientación reinante en un período de búsquedas más que, para ella, de definitivos hallazgos, que se extiende a toda Europa. Son reflexiones que aparecen en estos artículos de *ABC* y que no pueden sorprendernos: por mucho que doña Emilia se adaptase a las nuevas corrientes era muy difícil que se llegase a identificar con unas novelas, tan diferente a su propia concepción, como las que escribían los componentes de nuestras generaciones del 98 y del 14 y los autores europeos, unos y otros miembros del *Modernism*.

También introduce Marisa Sotelo en este segundo grupo de artículos, los consagrados a la crítica poética. Sin duda, lo más interesante son las palabras dedicadas a Campoamor. Además, Pardo Bazán, en "La evolución de un género", reseña *Soldados y paisajes de Italia*, de E. Gómez de Baquero –*Andrenio*–, y plantea el desarrollo de la literatura de viajes que ella conocía muy bien por su propia y no corta contribución. Finalmente, la editora, incluye en ese "Estudio introductorio" al que nos venimos refiriendo, un apartado sobre bohemia, decandentismo y vanguardias literarias.

Resulta asimismo útil el conjunto de artículos –los que forman el grupo tercero– sobre crítica literaria extranjera. Afloran en ellos las viejas preocupaciones por la literatura francesa y rusa, y se mantiene la antigua idea, reflejada en *La cuestión palpitante* y en *La Revolución y la novela en Rusia*, sobre la compatibilidad del estudio de las producciones españolas y de las europeas, lo que supone tanto un avance crítico como de intercambio estético. A las reseñas sobre *El emboscado*, de P. Margueritte y *L' Adjudant Benoit*, de M. Prévost se unen cuatro artículos acerca de la identidad y personalidad de Shakespeare y dos sobre R. Tagore.

El grupo cuarto y último lo integran sendos homenajes, dedicados a Galdós, siempre considerado por doña Emilia como el mejor novelista de su tiempo, y el póstumo a Valera, admirado y respetado, aunque hubiese polemizado con él a propósito de la novela.

El estudio de estos 41 artículos, publicados en fechas prologales a la muerte de Pardo Bazán, se enriquece porque la compiladora los sitúa cabalmente en la atmósfera cultural española de aquellos años y en el curso literario de doña Emilia. En efecto, aunque el interés de cada uno de ellos no resulte sobresaliente, son un instrumento idóneo para que, a través de su lectura, se configuren mejor, afinando o profundizando más, no sólo las inquietudes sociopolíticas y las bases del pensamiento y estética de la Condesa, sino su acendrado cosmopolitismo. Además, como sostiene su editora, se convierten

en un complemento excepcional de su labor de crítica y comparatismo literarios, expuesta en libros y numerosas colaboraciones periodísticas.

La contribución investigadora de Marisa Sotelo al editar y analizar estos artículos de E. Pardo Bazán en el ABC, entre 1918 y 1921, es triple. Evidentemente, incrementa el variopinto *corpus* periodístico de la autora coruñesa. Pero también facilita al lector no sólo la accesibilidad a dichos textos, sino que le proporciona su correcta hermenéutica.

Ermitas Penas